

XVIII
E-375



LA ORACION
QUE EN DEFENSA
DE 'L PEDO
(*PRO CREPITU VENTRIS*)

Compuso el Doctissimo y Celebre
DON MANUEL MARTÍ,
Dean de la Iglesia de Alicante

Traducida a el Castellano

POR D. R. V. O. QUIEN LA DA A LUZ
en obsequio del comun.



2
E.T.
54

CON LICENCIA:

EN TOLEDO: Por Nicolás de Almanzano Impresor
de la Real Universidad se mudará a por la



NO-

MANUEL BAS CRESOVELL
BIBLIOTECA

LA OBRA DE
DE PEDRO

(11)

ORACION EN DEFENSA DE L PEDRO

Ante el acatamiento de los PP. Crepitantes.



HAVIENDO siempre yo, ó PP. Crepitantes, llevado muy á mal que el Pedro ande por ahí prófugo desterrado y expulso lejos de todo consorcio y trato humano: parece aun peor, y más perjudicial á el bien estar de la República el sufrir esto mismo en el presente tiempo de la Quadragesimal abstinencia de carnes. Porque que cosa tan fuerte tan deplorable y que ni los ojos más limpios podrán ver que desterrar ó arrojar de la Ciudad y República con algazara y síbos á el que es las delicias del pueblo, conservador de la pública libertad ó al que (no se si lo diga) vaya en fin, es el sagrado, y refugio de la salud? Permiseteles francamente á otras en verdad peores y Enemigos, y pasar y pasear por la Ciudad y á el mejor Ciudadano, y más benéfico con todos no le dejan respirar el aire de la Patria. A la verdad, ó PP. Crepitantes, que há llegado á tal desatinar el orgullo humano que á no ser por que Vnides, han querido, y aún cuidado su conservación ya ni ella ni su nombre hubiera quedado. Conozco es la cosa mas difícil sacar de rayz, y aún el labear á diferente fin ó distinto objeto de común parecer aquellas cosas que por el regalo sentido y capricho ya pasaron á ser inveteradas. Con todo como facilmente los pareceres se mudan ó por la igno-

(II.)

morancia ó ciega envidia de los que median é insufian, Négo á engendrar una fundada esperanza de que he de hacer se bevoque el envejecido y mal concepto del Pedro mediante una Dissertacion. Ello há de ser, y ver lo hé logrado si demostrare su nacimiento educación sabiduria en Artes liberales, prendas del animo, Valor, dignidad, authoridad, y utilidad á la República. Asimismo disiparé las calumnias y denuestos que le han levantado y hecho algunos mala-cabezas: llevando yo por Guia á la verdad, y por Compañera á la Dicha.

Juzgo pues, PP. Crepitantes que debo hablar lo primero de su antigüedad. ¿ Quien por de plomo ó incapaz que sea negará que el Pedro tiene tan antiguo origen como el hombre? ¿ quien creará que aquel despues que el Supremo Hacedor le introduxo en la corporea y debil máquina aquel vital espíritu y aquella infinita virtud luego que empezó á ejercer las funciones naturales, ó ignoró ó omitió la del todo necesaria de lanzar (ó tirar á fuera) el aire oculto y encerrado, tan dañoso á la naturaleza? Mayormente quando el primer P. bien innocente y despretendido, de esso del empucho y moales, viendole bullicioso y con mucho orgullo por salirse, ni le comprimiria ni degollaria. El aer mas antiguo que el hablar y de como el Pedro campaba y florecia antes que los hombres platicassen, lo podemos sacar y saber de las *Paras* de Aristófanes supuesto que nada ellos sabian mas que *El peer* y *ain sagarse en los Antigos*. En quanto á su sangre, y ralea, logro unos padres bien calificados: páse so en silencio las vagatelas de essotros los que se ponen á sacarle la genealogia de Júpiter Estereolino (ó por boca de Orfeo) Júpiter el *Rimboñigado*. Todos le confiesan que tiene unos PP. Excelentes por authoridad esplendor é Hidalguia: por mas que los dados á tradiciones suelen errar, y discrepar. Aristófanes en su *Pluto* le dá por hijo de las polecadas ó pucher: y assi despues que dice: *Yo ya tambien he servido del puche* y luego añade

NQue

(V.)

el tal Cómico (In Nubibus) *Engulle, y las tripas fueran luego: Despues el estallido grande sigue, Diciendo claro pappax poco á poco: Papappax despues dice algo mas claro; Y al cagar vase el resto papapappax.* Y esto no pasó ante algunos mentecatos ó pollinos, sino que lo dixo en sus vigotes al Sapiéntissimo Sócrates. Tenemos pues probado, PP. Crep. que no vive sin su lenguaje el seo Pedro como engañados aquellos que le quieren mal quitar con todos y le quieren echar en cara un girigay y balbucencia á Reo tan facundo. Vayanse ahora con esso, Señores Crep. dentelleen y mordisquen quanto les guste con toda satyra y maledicencia al pobre Pedro notandole de tarro de lengua y tartajoso; que á fe mia él habla, y no como quierá: usa de tres particulares modos de hablar á veces dice *pappax* quando ya mas adulto *papappax*, y en su varonil edad *papapappax*.

PP. Crep. soy de parecer que la educacion honrada y buena como tambien sus costumbres arregladas con integridad á la tal crianza nos dan tambien en que entender. Por que el há de costumbre andar y vivir no entre el fausto y bullicio de las cosas y negocios civiles; si no mas bien en el retiro y soledad abstrahido del palacio estrepito: de modo que *huye de'l Foro y Casas de Magnates*. Ciertamente que de antemano conoció que para evitar el odio Civil y otros inminentes riesgos no hay medio ni modo como una vida del todo privada para el mejor que para los otros. Y que solo de un modo produciria mayor utilidad á la República que no es otro que huir quanto mas pueda de ser oido y ocultar los testigos de su vida ya pasada. Por este respecto la vá passando allá en desvanes (ó guardapolvos) aposentos del baño y otros privados. Y en conclusion, entre sabanas y á la manera de'l pedo del otro Jóven que Estrepíades en el citado Aristófanes le llama *El embozado de cinco dobles*.

¿ Pues que si ponemos nuestra mira en sus costumbres? ¿ Acaso en ocasion alguna dexó de portarse con el mas

B 2

acén-

(VI.)

acendrado amor con sus Ciudadanos? Dexo ahora los favores que á todos ha hecho con una singular benignidad. Y sinó ¿á quien de vosotros atribuiremos tanta ingratitud y olvido tanto de los beneficios, tanta desidia y desvergüenza que no diga y confiese los muy grandes méritos y beneficios que os tiene hechos y á vuestras mugeres, hijos, familia, República y en fin á todo el genero humano? Tanto se desparraman y extienden sus favores que no solo las naciones aun mas remotas y barbaras se reconocen obligadas á su amor y correspondencia, sino que tambien los mismos brutos le corresponden y aman. Por esto la Cerduda (ó lechona) á el punto que oye á el pedo, se arrima y acude á coger la inmundicia. Y sin embargo de que se prenda el Pedo tanto de la soledad y retiro; con todo alguna vez para esparciar el animo no se corre ni tiene á mal, comparecer en algun público congreso tolerando la festividad y risa, ó por mejor decir para motivarla. Entonces se suelta y anda entre la cargada; se goza mucho de las risotadas, y muchas veces ellas le sueltan y sacan á el público. Por esto juzgo yo y no sin fundamento que el mas risueño de los hombres Demócrito llegó á ser destrissimo en este Arte de los pedos.

Fue siempre muy amante de la libertad á el modo de bruto y Ciceron. Por lo qual si se vé sin ella en prison y cárcel, no deja piedra por mover á fin de escalarla, quebrantando trancas cadenas y grillos hasta falsear guardas y cerraduras.

Si quisieramos referir tambien los méritos dotes y actos literarios le hallaríamos instruido á fondo en todo genero de ciencias y Artes liberales. Por lo menos que fue muy Rethorico y Eloquentes comprobár lo hemos con un solo exemplo. Como cierto dia á Metrocles hermano de Hiparchia y discipulo de Theofrasto estando haciendo de goria se le suesse sin saber como un pedo, de tal modo se corrió que de pudo triste se estuvo encerrado en casa de.

(VII.)

determinado á perecer de hambre. Sapolo Crates, y comiendo antes altramuces en gran cantidad con particular estudio, se fue derecho á buscarle; y enterado donde estaba procuró primero con buenas razones consolarle diciendole se debía tener por caso y cosa portentosa el no permitir á la naturaleza regoldar ó (como dicen) ventosear por abaxo. Y por ultimo soltando entonces sus pedos le persuadió con el exemplo y le hizo assi gran servicio por que le consoló. Desde aquel dia se puso á discipulo de Crates y en Filosofia hizo muchos progressos. ¡O elegantissima y muy sacunda lengua! y ó hecho digno á le mia de una immortal gloria! Bien le salió á Crates su discurso. Conoció que sus palabras solas havian de ser de ningun fruto sino se valia á un tiempo para tal empresa de la potentissima Eloquencia del Pedo. ¡Quien duda que aquel Filósofo egregio se escudaria primero y bien con la mas grave fuerza de sentencias á el tomar á su cargo y quenta negocio tan arduo? mas que de poco le havia valido si el seo Pedo no huviesse auxiliado á un tiempo su feble y poco nervioso razonamiento. Y assi se vió que con sola su palabra persuadió á lo que Crates con toda su rizada y artificiosa Harenga no huviera persuadido.

Nadie le negará tampoco su grandissima pericia en la Musica menos que dexé de haver leído los libros de *Civitate* del Obispo de Hipona, Augustino. Suya es esta Autoridad. Que hay hombres que tiran tantos Pedos sin hedor quando quieren que parece guardan Musica. Bien se vió en cierto Alemán que traxeron en su Comitiva á España el Emperador Maximiliano y su hijo Philipo: no havia canto ó tonada que á pedos no la acompañasse con su trasero. De la Tortola refiere Aristóteles que quando canta ó arrulla, los suelta en abundancia: por qué con ellos como que lleva el compás á su canto. Y de hai sinó me engaño viene aquel proverbio

la

(VIII.)

la *Tortola canta*, á los que se pelan. Y también es á este caso aquello de Nicarcó: *Es el Peto en su modo melodia*. De nada serviría todo lo dicho, ó PP. Crep., para probar y comprobar la grandeza de'l Heroe si estuvielle sin aquel espíritu que gobierna las costumbres y dirige las humanas acciones. Pero nuestro Heroe siempre floreció por todos cabos en las mejores partes de'l animo y esmaltes de espíritu, que parece un portento. Lo primero me parece el mismo molde de'l agradecimiento. El jamas ofendió ni en un apice á quien le dexa libre y suelto. Y no contento con esto le resguarda y liberta de malditos torções y extorsion de tripas, como si fuera un Apolo *Libertador de males*.

¿ Quien ignora que en nuestro Peto se halla y en un grado recomendable la religion raíz y madre de las otras virtudes? Telemachó el de Acarna para tenerle al ojo: ó como dicen en la mano, le somentaba con el manjar mas de su justo: con puchero de habas sostenia y passaba su vida sin otra mira mas que para celebrar con Pedos la *Fiesta de las habas* que annualmente se tenía en Athenas. ¡ O pio y religioso proceder! pero que digo de Telemachó? Si aquella sábia y Atlicissima Corte no pudo excogitar otros pebetes para Apolo ni otro aroma que mas le agradasse ó de más aceptación le fuese que el olor suavissimo del Peto. Por esto fue sancion y ley de religion y muy apretada para ellos el no comer sino berzas y legumbres. Por esto se evidencia y viene á los ojos la abstinencia del Peto. El se contenta por ahí con todo lo vil y mas varato. Sus delicias son ajos altramuzes nabos cebolla almortás (*) y cosas á este modo; y con el luxó y grandezas se ahila y desmedra: Y por esto desprecia la golosina y regalo.

Pasemos á otra cosa. A el compás que nuestro Reo

(*) *Almortás que en la Mancha llaman Titos, es especie de frijoles.*

(IX.)

es muy tenáz en la razon y justicia distributiva, á el mismo es y se jacta de muy severo y terco vindicador de las injurias ó agravios. De modo que á los que se dán á engañarle y frustrarle su libertad y salidas, deteniendole y estorvando se las con tal ogeriza los mira y aborrece que no solo los provoca y maltrata para vengarse y mal herirlos, sino que los busca para matarlos. De ser esto así hay tantas y tan patentes pruebas, mis Señores Crepitantes, que el mejor modo para no daros hastio y molestia creo ha de ser el passarlo en silencio. Y les prevengo á Vmdes. que quando mejor con él se negocie, él con todo se venga aunque no por modo impio, de la recibida injuria. Es y passa así: Quando algunos no le dexan que salga y por fin con cerrarle las puertas, no obstante la oposicion y alentado esfuerzo con que lo pretende, se lo estorvan, sin embargo él haciendo de las suyas y ni por ellas aquietado se pone al acedho y al tiempo que entreabren un *se es, no es* (el menor rescuicio) las puertas, ó los acusa y hace notorio lo que ha pasado, ó mas bien sacando aun tiempo la fundilla (el contenido) los embadurna: ó hace lo uno y lo otro.

Es muy dado á procurar y á retener la autoridad y dignidad: de modo que en sintiendose ofendido y havido en poco se pone como un furioso hasta tanto que cobra en la misma moneda. Sirva os de prueba PP. Crep. aquel admirable pasage que nos refiere de este modo Federico Dedekindo: Lib. 3. C. 7. de *simplicitate morum*.

*C*erto afamado Orador bien poco ha fue enviado allá lexos, y ha quedado por un grande Embaxador. Ante una Dama potente, y ciertas Señoras bellas, qual la Primera dñeollas, tiene que hacer de Eloquente

*M*UY mesurado se llega ante el Virginal congreso toma la Venia: y con seña su vista acia el suelo pega. En él pone la rodilla por guardar cortés estilo, antes de soltar el hilo de su habil tarabilla.

III.

(XI)

Hizo el Diabolo aqui un enredo
 qual fuyo al ir abaxarse
 que fue a punto al escapar se
 un terrible enorme pedo
 Desentendiendose de estos
 y prosigue mesurado
 con su Hazenga al Enviado
 serio y formal el gesto
 Las Doncellas muy formales
 hacen de honestas doncellas
 y callan; mas una de ellas
 no hace caso de modales
 A la risa le da entrada
 y hace burla desmedida
 con el gozo se descuida
 de quedar avergonzada
 Asi fue que a la infelice
 se la fue tambien un pedo
 en el pto. que decia puedo
 Valladolid claro dice

El Orador que esd alerta
 intencumpe su Oracion
 y las dice en ocasion
 que a su dicha se dio puertan
 Pean todas Ninfas miras
 todas pean ande el Reo
 que de no gran riesgo vebi
 dexense de cortesias
 Es dafioso lo contrario
 no lo tengan por desordens
 y yo harelo por mi orden
 de Crepitante Emisario
 Esto oyendo la Doncella
 sin coxianza ni manillas
 hizo un carmin sus mexillas
 y baxo la vista a ella
 Rien todas en tal rance
 que se caan y depe modo
 la Junta el Legado y toda
 sin pusieron a este lance

Ved pues P.P. Crep., con justicia total castigada aque-
 Ha Doncella que mofo y escarnecio del otro

Pires su fortaleza valor y animosidad quien ha-
 vra que en sus negocios privados dexa de haverlos experi-
 mentado? Lo mismo es conocer que su Camarada es de
 los que llaman cobardes y malandrines que luego como cor-
 rido de la tal passion del miedo no deja centajo por to-
 car ni passo que no de, hasta dexar su compania a el pun-
 to para que nadie le tenga a el por otro tal tollin y
 gallina. Bien lo experimento la Vegezuela que Aristofa-
 nes trae en su Pluto pues de ella dice: El miedo pedos
 como hiel la daba. Y tambien el otro que quenta Lucio
 no (In Beriphane) como De puro miedo zullor desprendia.
 De Arato el de Sicyon trae Plutarcho en su vida que qui-

(XI)

so mas el Pedo separarse de con el, notando su compun-
 cion y temblor a el tiempo critico de haver de dar un
 choque que sufrir menoscabo en su reputacion. Mas ya veo
 Se oyes Crep., que esto importa un bledo en compara-
 cion de lo que hizo con el mismo Dios Prizzo, despe-
 dide de su conservacion y familiaridad por que se ame-
 drentó de ver unas echizeras; y assi lo explica Horacio:
Peyó el Dios qual negiga que revieutan.

Además; su provecho y utilidad bien lo conoció Clau-
 dio Emperador, y el desfalco que resultaria a la salud
 de los Ciudadanos como no volviese a conceder el Ro-
 mano domicilio y privilegio a modo del *postliminio* al seo
 Pedo que poco antes havia sido desferrado. Ni en esto
 quedó su favor; no solo le restituyo a Roma sino que
 para el recibimiento le tuvo público banquete segun con-
 anticipacion lo pensó y trazó poniendo Edicto sobre el
 caso con *Licencia expresse para todo el que en el se vintofes-
 se, y peyese.* Honor que a la verdad se vio entonces la
 primera vez de llamar por Edicto a los desferrados. Pe-
 ro habiendole privado la muerte del aplauso debido por
 pensamiento tan hidalgo a este Emperador el mas pro-
 vido de los Romanos; lanzado el Pedo otra vez del tra-
 to y comunicacion humana volvió a salir desferrado,
 pero con grandissimo detrimento de su conservacion, de mo-
 do que no huvieramos nosotros pasado tantas miserias si ya
 huviesse sido otra vez restituido a la mancomunidad y alo-
 xamiento de la Republica. Ha se de advertir que a Clau-
 dio le movieron los clamores y peligros de tantos Ciu-
 dadanos por quienes miraba como Padre y Conservador
 de la causa pública en desempeño de su Dignidad y em-
 pleo. Fue tan a su lado y tan estrecho vivió con el, que
 su familiaridad y trato le duró otro tanto que la vida; y
 assi testifica Seneca en la *Apocolocyntosis*; sus ultimas pa-
 labras antes de morir fueron dando un fuerte estallido
 por la parte que mas facilmente hablaba y todo lo de-
 xo cagado.

C

En

(XII.)

En fin ¿no es el la misma vital aura con que respiramos? La aura ó ambiente que con tanto anhelo buscaba estando á la sombra el Cazador Céfaló? Céfaló, para que Ymdes no lo ignoren, invocaba no al Zéfiro que alhaga la primavera y suaviza los calurosos buchornos, sino que á lo que tiraba y quemaba, ya con sus rüégos ya requiebros, era echar fuera aquel viento concebido y alojado en sus tripas con la agitación y malos ratos: *Y de zelos desto mismo se ahítaba Procelo su Amigo.*

Ola, PP. Crep. ¿no entras en esto? Dudas de su utilidad? Pues hazed la prueba. Resistid os á su ímpetu: Efforvadle que salga: es, cerradle la puerta. A se más que vosotros vereis por experiencia ser el cosa necesaria y que se vá mucho á el hombre en gozarse y tenerle propicio. Ni yo estrecho este pensar al Peto hablador y charlero, sino también á el mudo y que se sale callandito y sin sentir. ¿Quién de Ymdes, PP. Crep. hubiera podido pasarlo bien sin el ni un día cumplido? Desbefele pues la conservación y buena salud de la propia Mujer, de los hijos, y en fin de la familia toda. Muchas son ó PP. Crep. las cosas que le debemos agradecer, só pena que de lo contrario demos en el torpissimo vicio de la ingratitude. ¿Para que ahora me he de poner á referir los muchos y grander provechos que vienen de el para los usos de la vida privada? Bien trillado y resabiado es agüeno de Elreplades baton de buen humor y guiso en la Comedia de Aristotanes (las Nubes) quando dice: *Es el más un Clarín ó una Trompeta.* Preguntó os pues PP. Crep. ¿á que ó para que tal Clarín sino huviera Peto que le tocasse? ¿ó el Peto no la soplasse no estaría por demás la Trompeta? Acuerdome ahora haver oido y visto á un coreobado que siempre que le parecía estaba de los pedos que tan á la mano y discrecion los tenía, que no solo los iba soltando en gran numero y sin trabajo sino que también qual diestro Procelo los

circ-

(XIII.)

circunflexaba agrazaba y deprimia: Y en suma como si fuera con Clarín ó Corneta tal, facilmente tocaba ya al arma ya á la retirada: como un Triompeta perito que en la guerra va así diferenciando estos sonos y tañidos.

PP. Crep. otra cosa: ¿hay para el hombre cosa más útil que el medio y modos para bucar el sustento y manutencion? Pues muy muchos se confiesan obligados y reconocidos á nuestro Reo en razon de este beneficio. Para dar también prueba de esto havré de proponeros un exemplo de ello. Huvo en Ambers un Correo (ó Posta) natural de Amsterdám que semanalmente viajaba en calda de tal: Dicen los que con el algun tiempo andubieron que llegó á tanta su facilidad y soltura en cejar de estas bombas y estallidos que sin detencion alguna, y como dicen haciendole un guiño (ó ojeada) se peia. Ya llegó cierta vez en que hizo con un otro esta apuesta: que el que fuese vencido en el saltar cuerosos havia de pagar á el otro para un refresco en la botilleria: Subieron todo el caracol de la Torre Mariana que es la mas alta de Ambers ante testigos de la apuesta: y he te que mi buen Correo á cada escalon de los 623, que la tal torre tiene iba soltando un triunfo. Dispuesto á hazerla haciendo lo mismo, si le abonaban el duplo. Ved como con el favor de nuestro Reo socorrió á la necesidad y la sed: y que si por el Peto no ha sido quizá el Correo se huviera desahogado con el calor sed y pocos dineros. Conoci también á cierto Méndigo hombre tan descarado que como si manejara algun teclado hacia de los Pedos quanto queria, y con tales delicias de las Musas sacaba á los curiosos muy buenos quartos. También dicen que han usado de ellos por abanico. Cierta Sujeto noble estando conuendo se halló sin el criado que abanicasse, hizo el encargo á un Amigo que allí estaba: dixo le este, No sé hazerlo á vuestro modo: Pues sea, le dixo, en horabuena, como tu sepas. Levantó entonces la pierna derecha y soltó un fuerte Peto diciendo que así el abanicaba.

C2

Aun

Aun hay mas PP. Crep. que preservativo mas eficaz ni acertado que el Peto contra los maleficios encantos y hebedizos? No hay cosa que así ayente y amedrente á las Brujas encandiladeras encantadoras y hechiceras como su sonido? Testigos son desto Canidia y Sagana las de Horacio que estando invocando en un Huerto ante el Dios Priapo á los Infernales y mezclando sus encantos y mensages, héte como Priapo sobre cogido del miedo se peyó qual vegiga rebentada, y ellas sin haver concluido, *A la Ciudad huyeron. Emtonces era un gusto ver caerse Los dientes á Canidia; y la Escofeta á Sagana, y los hechizos á ambas.*

Otra cosa PP. Crep., visto se há por experiencia y el largo uso de los siglos, que llegan á muy viejos, particular y señaladamente los que toman y retienen estrecha union y trato con el Peto. Y así Zenón el de Chipre Autor de los Estoicos y que proveyó aquello de que *los Petos debían ser tan libres como los Regueldos* llegó á 72. años sin passar enfermedades, y que avría vivido mucho más sino se huviera autoecado despues que de una caída llevó un gran portazo. Tambien murió anciano Grates Cynico el que consolaba á Metrocles el Filosofo con sus petos. Tambien el mismo Metrocles hermano de Hipparchias el que quando cantaba charlaba juntamente por la parte trasera segun refiere Laercio, se sofocó y murió de puro viejo. Quanto ha, ó PP. Crep., no huviera quedado ni el nombre de estos Esportilleros y Mozos de cordel que mudan trastos y fardos, á no ser por que toman asento y como que se recreen y renuevan á beneficio del peto para sufrir la carga.

Al otro Xanthias el de Aristofanes segun dice *(in Ra-
ab)* el mucho peso le huviera abrumado si su amigo el Peto de quien echó mano, no le huviera pronto ayudado y por esto dixo: *Yo no puedo cargar tanta Luego puen
me ayude el Peto.* Coráce el atiquilon ó ganapan de Pe-
tronio reconociendose tambien poco hombre é inferior á

la carga, invocando al Peto para reparar sus fuerzas y el cansaño, á mentido levantaba el pie, y *llenaba la ca-
lla de un fardo desgarrado y de olivina.* Ni he sido yo el primero Señores Crep., que ha disartado de su utilidad por que me han precedido famosos sujetos. Uno de ellos Symmacho del que Marcial dice: *Yo mucho mas quisiera se peyeses: Pues Symmacho lo ha por provechoso: Y á la risa nos mueve por jocoso.* Tambien tendreis presente aquel dicho antiguo de Nicarco: *Peer y salud.* De modo que podemos áora nosotros quando á alguno zurren las tripas ó padece torsejones decir: *Peto, libradle;* á el modo que decian tambien los Griegos quando estornudaba alguno, *Jova te salve.*

Parce pues algun increíble portentoso, PP. Crep. tan grande odio envidia y aversion de algunos que no debiendose sino beneficios y deberian por ésto vivirle gratos y reconocidos, no solo aborrecen de muerte á el Peto que tiene en esto no se que desgracia; sino que (O Dioses inmortales!) el nombre mismo le maldicen y aun para pronunciarle no le hacen sin un *con perdon de Vnder.* ¿En que Ciudad vivimos? PP. Crep., donde estamos? Dicen que el es una cosa iniqua no solo en realidad; sino hasta su nombre vergonzoso. Ellos sí que lo son por el sero hijo de Jove; y enemigos de la conservacion y pública libertad. Ciceron Padre y Autor de la Eloquencia Romana llamó á la libertad en el hablar, verguenza; y que á el y á Zenón les agradó el mismo lo asegura. Fue Instituto de los Estoicos llamar á las cosas por su propio nombre; y así tenían por axioma *El Filosofo habla con libertad.* Ellos decian (y no sin razon) que nada hay obsceno y nada vergonzoso de nombrar. Están pues turisotos y bobéan ellos Antipedistas (ó enemigos del Peto) que se tiran antes á hablar con rebozo y paliado que propia y claramente; Y hemos de acomodarnos á imitar y seguir tales leños y Zopencos, y no á los Estoicos? ¿O no lo permitan los Dioses! ¿Pues que diré de aquellos que

(XVI.)

que no enojándose contra el Peto llenan de baldones y maldicen á su hermano carnal y uterino el Zullo? alegando para esto que arremete y hiere mas á las narices que al oído: Y que á lo asesino y alevoso se entremete de llamada sin dexar arbitrio para aperecebirse ni escoltarse de sus invasiones.

Llamanle los Griegos *balón*, ó *ádrolon* para discernirle de aquel otro recumbante y honoroso que ellos llaman *parde*. Los que acusan al zullo, Señores Crep.: obran á el modo que los que acriminan la modestia el silencio y taciturnidad; despues que los Filósofos Antiguos tanto la quisieron y siguleron. ¡O á que costumbres! y ó á que tiempos hemos llegado! pues lo bueno se ha de reputar por malo. Provocan abiertamente un obrar dignissimo de alabanza, y á la reverencia y Urbanidad; Porque que cosa mas immodesta mas descarada y mas indigna del hidalgo Peto que con un bombazo ó impensado estrepito con tan poca vergüenza saltar y acometer á lo truhan á interrumpir un coloquio ó una Conversacion corriente y que se trae en una Junta ó Tertulia? Y al que así se porta le llamais (¡que maldad!) villano y descortés? Yo le llamatis poltico y muy salado. ¿Y que diréis si yo vendicáre la falsa acusacion de nuestro Reo por el dictamen y voto de los mismos? Por ventura no son ellos los que ultrajan y maldicen sus costumbres natural y vida como una cosa impura, deshonesta manchada y aborrecible? Luego con muchissima prudencia, y según yo pienso, se hace de su opinion el Zullo y tira á complacer á; ó no es cierto aquello de Bante. Que á ningunos está mejor el callar que á los que no traxeren honesta y pura vida. Y si no, oigamos á Pythagoras: *O calla, ó á la cosa que importa mas que el silencio.* ¿Que puede pues decir ni hacer mas acertado que callar? Y si nos vieren con lo del mal eler y que el Zullo es peñitero y molesto les digo que *si Parho* y el eler mal es peculiar de su nacion. O podrís él decir lo que Bupides en otro tiem-

(XVII.)

tiempo á Decanichó que le echaba en cara que le oía mal la boca, y dixo. *En Parho era mucho mas para pasado, en silencio.*

Y en fin PP. Crep. si yo diere en querer hacer zar-de ó revista general de todas las alabanzas de tan grande Heroe dare en la nota de osado y temerario. Por lo menos los antiguos llegaron á tomar este concepto que no se hallaba ni podia excogitar mejor nota ó señuelo mas cierto que el, para denotar la amistad. Digaio Marcial: *Crispo, ya yo que soy mi Amigo veo: Aue mi Vos de continuo puer: No hay mas prueba á el qual mejor quere?* Los mismos antiguos le tuvieron con igual acierto por Symbolo de las riquezas: Y así entre los Griegos los dos verbos *zullar* y *puer* se tomian por *ostentar* y *aparcentar riquezas*. Bien lo caló esto Chremylas (in Pluto) quando hablando de Argyrto riquissimo Atheniense, y no menos potente de estas partes y prendas prepotenteras, dixo: *De que Argyrto puer, suu de rico?* Y el otro Carion en Aristofanos viendose en terminos de saludar á su Dios tuyo por mas decente y mejor visto hacerle la salva con Pedos que no con otra arenga ni otros terminos: y así dice: *Quando al Dios Junto á mi veo, Tiesse quanto puedo puer.* Y en fin llegaron los hombres á pensar que no honraban dignamente á el Peto sino le ensalzaban á el apice mas alto y sublimado de la dignidad. Por esto los Egypcios que en el saber y religion á todos excedieron le pusieron en el Catalogo de sus Dioses, y le levantaron y establecieron aras templos sacrificios y rogativas. De tal modo que siempre que alguno entre ellos se libertaba de dolores del estantino ó se escapaba de la conocida perdida y riesgo por haber saltado en oportuno tiempo el flato conjurado contra su vida, en señal de agradecido hacia voto, y colgaba ni presentalla ó tablilla en la Capilla de ste Dios Paisano, con este rotulo: *Al Peto. Conservador. Dios. Propicio. Porque. Con. Su. Auxilio. Se. Libro. Del. Pallejo. N. N. M. R. En. Memoria. De. Beneficio. Paga. El. Voto. Y. De. Sujo. P.* ¿Quien

(XVIII.)

Quien me mete ya en decir, PP. Crep., los Varones Ilustres ó insignes en la memoria de la posteridad que tomaron su nombre del Podo como de nobilísima prosapia? Destos es la muy antigua y muy esclarecida familia de los Pedones. De ella fue Pedon Alvinovano, Pedanio Costa, Pedanio segundo, Ascentio Pediano, Pedio el Consular, Pedio Bleso, y Pedio por sobre nombre Quinto. B. Peducio, Sex. Peducio, M. Juvencio Podo. M. Creperejo. Tambien otros Pueblos y Ciudades se valieron de él y tomaron su nombre. Tambien las hierbas y justas como la que llaman *Podo de gato* por que manoseadas sus hojas huelen como á Podo de gato. Tambien el *Onopordo*, ó *podo de Aino* llamada así por que dicen que comida por el borbeco suelta sus pedos. Otro sí, los proverbios del podo tomados como: No huele á incienso: Al dueño mal no le huele: Hace que tosse: Despues de muerto pec: Si es sordo, peerle. Y los otros á esse modo que sacaron y tomaron del Podo origen y principio. No obstante ser todas estas cosas grandiosas y que recomiendan bastante á nuestro Podo para la posteridad; con todo quizá alguno juzgaria á su fortuna tronza y descabalada sino tuviesse tambien émulas y enemigos de su privada felicidad.

Porque á la verdad PP. Crep., es tal la naturaleza de las cosas humanas, que los meritos excelentes y las mayores proezas y por ultimo el honor y aplauso con dificultad se ven ni alcanzan sin la envidia y abortacimientto. De conformidad que quando debieran todos haberse y portarse con nuestro Reo con summa veneracion y reverencia proceden con tal maldad y pravedad de animo que antes bien se ponen tan sin miramiento y sin catar (como dicen) la verguenza que le persiguen de muerte. Y todo esto sin otro motivo ni acusacion que porque se arroja á las narices de los circunstantes, y por mas que le tengan hace su hecho sendose de entre las manos á la francesa (como luego dicen) con gran deshonra y afrenta del que le tenia. Por esto tambien le acusan de Vago, y

(XIX.)

tinó: por quanto impaciente saliendo del servicio y esclavitud, se vá y escapa á escondidas y sin que su Señor lo sienta. Orsien por cierto tan futil é infundado que para no echarlo de ver se ha menester no catar el juicio. Porque no nos engañemos, ¿Quien será ni donde avrà hombre que puesto preso y bien sugeto y encadenado si viere á el ojo un resquicio de la libertad que tanto desea la omite ó la desprecia? Tampoco es permitido á nadie quejarse del mal olor de su Podo quando es verdad del consabido refran de que *el fuyo á ninguno huele*. Una cosa por cierto passa del todo inhumana, y esto lo matán y deguellan dentro de la carcel misma á este inocente y sin el menor delito como á el mas iniquo malvado Reo de muerte. ¿Dónde está esse delito essa maldad tan enorme para no dejarle ni darle suelta y que *De libertad franca goze*? Y no aquietarse con esto, sino degollarle?

Muchas mas cosas tenia que decir, PP. Crep., á no imaginar que ya mi Oracion mas larga y derramada que lo justo quiere tocar á recoger con la mira de que Vmdes. mismos á quienes espero por Jueces y Patronos, podria si los enojo y hastio no encontrarlos muy en favor y propicios. Defended PP. Crep., á un Reo tan mal tratado de frivolas calumnias y embotadas acusaciones? Un Reo dire? Restituid á la libertad civil las delicias de la República, la salud del pueblo, la escolta mas robusta y firme de la vida humana y en especial en estos dias de Quaresma en que nos acechan muchos y grandes aprietos si no logramos que esse acerrimo Defensor de la salud humana nos saque á paz y á salvo. De lo contrario ¿qué dirán los Extrangeros, qué las Naciones extranas y barbaras? Y qué en fin los Palurdos, Patanes, Acemileros, y Bueyeros, que tanto al Podo reverencian?

Corranse, Señores Crep., de haver dejado á nuestros Sucesores sin el debido castigo las injurias y maltratamientos dichos. Y para no cansarse, si ha de prevalecer el teson ó tema de que dure y se perpetúe en el desti-

no nuestro Reo por estos escrupulillos y Antagonistas ridiculos que contra el Pado se han levantado: Desistrense tambien las nubes: Reheselas del mundo pústo que Histropades el de Anitofanes dice que tambien las nubes se peen.

Amparad la causa del innocente, Bienhechor vuestro: Vosotros antes de agora aveis sostenido su dignidad, Praxagor a vuestro ahijado: por que si no proseguis en defendendesle, mal quedara defendida la dignidad de tan suprema Classe PP. Cresp. Revocadle por pública sentencia vótos. Si los exemplos domesticos os enojan y desajan poned vuestras miras en los Extranos: y en particular de la Grecia. A un Crates me remito, y a un Zenon me refiero: Uno y otro de verdad acerrimo y gravissimo Protector y Sostenedor del Pado. Ellos ambos restablacion con ley que dieron que el Pado fuese franco y libre: El Crates en la Republica de los Cynicos, y Zenon en la de los Estoicos que solo difieren en la vestimenta, y trage. Ni Jesea tales asi lo huvieran proveido de ninguna de las maneras sino huviesse procedido de la razon y justicia, y si no lo huviessem visto bueno y muy digno de su alta Filosofia y muy sana y provida *regencia*.

Teneis PP. Cresp. la estampa y vestigios de la antigüedad á quien seguir. Librad á nuestros companeros de esse rubor y cosa mal vista. Que si assi obráreis y provayáreis, sacaráis á nuestro Reo obligandole con beneficio tanto: apuntaráis con los apoyos mas entubustecidos á la salud de la Republica. El humano trato quedará establecido con los vinculos y uniones mas estrechas: La Virginal vergüenza se verá libre de los peligros que ocurren espesos y á menudo. La seguridad y total salud de los casados, hijos y familia quedará guarnecida con los mas fuertes baluartes, y se tendrá cuenta y atencion con la Dignidad, fama, y authoridad.

de Vnides. todos. *Dize*...
O. S. R. E. S.